

Chimalhuacán en el contexto local, sociourbano y regional

Chimalhuacan in a social, socio-urban and regional context

Enrique Moreno-Sánchez*

Jaime Espejel-Mena**

Recibido: octubre 09 de 2012

Aceptado: agosto 06 de 2013

Resumen

Este trabajo tiene la finalidad de generar mejor conocimiento del municipio de Chimalhuacán ubicado en la región oriente del Estado de México, la cual presenta diferentes características urbanas y sociales. Se describen y analizan las características del territorio, la importancia que adquiere lo local, su tendencia y conformación sociourbana del municipio inserto en la dinámica urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la más grande del país y de Latinoamérica. El análisis de lo social y lo urbano son temas que se encuentran unidos para conocer la configuración, el perfil y la vocación de los territorios locales, inmersos en las metrópolis, que se relacionan con factores como las personas que migran a esta zona, situación económica y transformación que experimenta la población en el municipio.

Palabras clave: Chimalhuacán, local y sociourbano.

Abstract

This work aims to generate better understanding of Chimalhuacán municipality located in the eastern part of the State of Mexico, which has different urban and social characteristics. It describes and analyzes the characteristics of the territory, the importance of the local trend and the municipality sociourban shaping urban dynamics embedded in the Metropolitan Zone of Mexico City, the largest in the country and Latin America. The analysis of social, urban are issues that are attached for setup, the profile and the vocation of local territories, immersed in the metropolis, which are related to factors such as emigrant people of this area, economic reality, and transformation experienced by the population in the municipality.

Keywords: Chimalhuacán, local, socio-urban.

*Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Texcoco.

E-mail: enriquetex132@gmail.com

**Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Zumpango.

Introducción

Este trabajo analiza y estudia el municipio de Chimalhuacán, cuya población y los procesos sociales y urbanos son fundamentales; asimismo, contribuye a delinear el perfil municipal de largo plazo, la región y la entidad mexiquense. Chimalhuacán forma parte de la metrópoli más importante del país y de Latinoamérica. Población, lo local y lo urbano son variables que se relacionan entre sí y tienden a brindar mejor explicación de la periferia de la Ciudad de México, donde la expansión física de la ciudad amplió su área de influencia dando paso a un proceso de conurbación, precaria urbanización, con población concentrada y centralizada en los límites político-administrativos del Distrito Federal y del Estado de México.

El vínculo importante que tiene este municipio con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México¹ (ZMCM) implica definir umbrales de crecimiento poblacional para una zona más grande y con mayor complejidad dadas las características territoriales, sociales, económicas, políticas y urbanas de dos entidades, como el Distrito Federal y el Estado de México, con actividades muy particulares, pero inserta en la dinámica metropolitana de la ciudad más grande de Latinoamérica.

En el nivel local, la construcción de agendas permite conocer la capacidad de gestión o, en su caso, la reiterada forma de atender demandas sociales como la prestación de servicios públicos municipales. Las distintas ideas y propuestas para la mejora de las tareas municipales consideran la construcción de elementos básicos de una adecuada administración y gestión del gobierno local, donde las políticas en desarrollo económico, lo urbano y lo social son significativas para lograr las necesarias transformaciones de una estructura gubernamental local soportada por dos racionalidades fundamentales: la administrativa y la política.

En este decenio del siglo XXI existe una reestructuración del capitalismo a nivel global que impacta en lo regional y, de manera significativa, en lo local. El modelo de acumulación en el siglo XX y en el presente siglo cada día asombra

¹ La Zona Metropolitana de la Ciudad de México en el 2010, según el INEGI, comprendía sus 16 delegaciones más 27 municipios conurbados del Estado de México y el municipio de Tizayuca en el Estado de Hidalgo, con una población estimada de 18 millones de habitantes. También existe otra demarcación y división administrativa llamada Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), que es más amplia y abarca 59 municipios del Estado de México, 16 delegaciones del Distrito Federal y 29 municipios del Estado de México y el municipio de Tizayuca del Estado de Hidalgo, con lo cual se complejiza la región, ya que comprende 21'163,226 pobladores, de acuerdo con SEDESOL/INEGI/CONAPO en su documento *Zona Metropolitana del Valle de México*, editado por el Gobierno del Estado de México/COESPO en 2009.

con la ciencia y la tecnología, diversificando la localización de municipios y regiones que vinculan con zonas y regiones diversas del país. La vinculación local y regional en el país se inserta en la apertura comercial y adquiere diversas características, dependiendo del proceso productivo predominante.

El objetivo de este trabajo es describir y analizar el contexto social y urbano en el ámbito de lo local que presenta el municipio de Chimalhuacán, el cual tiene efecto importante para la región, la periferia y la ZMCM. Está organizado en cuatro partes: la primera describe las características físico- territoriales; la segunda analiza y reflexiona la importancia de lo local y de lo regional; la tercera parte describe y analiza los trazos más significativos de la condición social y urbana; en la cuarta parte se describe el contexto regional; finalmente, se presenta la conclusión del trabajo desarrollado.

Características físico-territoriales

El municipio de Chimalhuacán tiene una superficie de 73.63 km², que representa el 0.2% de la superficie del Estado de México; cuenta con una cabecera municipal, tres villas, treinta barrios nuevos, treinta y siete colonias, ocho fraccionamientos, ocho parajes, dos ejidos integrados por una zona urbana ejidal y el ejido de Santa María Chimalhuacán y dos zonas comunales (Alonso, 1998).

Se localiza en la parte central de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en su parte oriente del Estado de México; colinda al norte con Texcoco, al sur con La Paz y Nezahualcóyotl, al oriente con Chicoloapan y Texcoco, y al poniente con el Nezahualcóyotl (ver mapa 1).

Mapa 1. Colindancias físicas



Fuente: edomex.gob.mx (2010).

Chimalhuacán forma parte de los distritos XXV federal con sede en la cabecera municipal, XXXI, con sede en Nezahualcóyotl y XXXVIII con cabecera en Texcoco; es decir, tiene tres diputados federales, con distinta demarcación en un solo territorio, lo cual complejiza el conocimiento territorial, urbano, social y económico del mismo municipio; lo anterior se manifiesta a nivel regional, pues es diversa y escasamente vinculada al problema específico de cada municipio o de las distintas microrregiones donde existen los representantes de un mismo municipio. También pertenece al distrito local XXXI que comprende a La Paz y a Chimalhuacán; por tanto, tiene representante popular (diputado local) en el Congreso mexiquense.

Está dividido en cuatro grandes zonas que a continuación se describen. La zona central en donde se encuentra la parte antigua de origen prehispánico desarrollada a la orilla del Lago de Texcoco y en la falda del cerro Chimalhuachi. Existe una ocupación urbana intensa e irregular en su parte norte como continuación de los barrios, incorporándose al uso urbano predios con actividad agrícola. Esta zona abarca una superficie de 662 ha. y comprende 10 localidades.

La zona poniente posee una superficie de 443 ha., integrada por 13 localidades y presenta un desarrollo que corresponde principalmente a fraccionamientos realizados de una manera ordenada, los cuales cuentan con la mayoría de servicios.

La zona alta pertenece a los nuevos desarrollos que se han dado en el cerro Chimalhuachi. En esta zona, las vialidades no siguen un patrón claramente definido, sino que la traza vial ha sido resultado de los procesos de subdivisión ilegal de los predios sin un orden preestablecido, combinada con las características físicas del terreno que dificultan el acceso, por cuanto posee escasas áreas destinadas a equipamientos públicos. Esta zona abarca una superficie de 860 ha. y comprende 18 asentamientos.

Y la zona norte, la más extensa y de desarrollos habitacionales nuevos que se han dado principalmente en los terrenos desecados del Lago de Texcoco. Extendiéndose a la parte norte, se desprende de manera radial una estructura definida, debido a que el poblamiento, si bien fue producto del fraccionamiento irregular, se realizó por medio de franjas que presentaban un límite definido y uniforme, contando con centros de barrio definidos y equipamiento primario suficiente. Esta zona cuenta con 1,672 ha. y comprende 36 localidades, dentro de las cuales se encuentra la zona comunal Xochiaca. En el periodo de estudio, esta localidad registra mayor crecimiento demográfico y urbano respecto a la cantidad de viviendas (Céspedes y Moreno, 2010). El total de estas áreas no corresponde al total del espacio-físico-territorial del municipio; es necesario aún identificar las áreas de la zona oriente y zona sur que no están contabilizadas adecuadamente en los planes y en los programas de desarrollo municipal, pero sí en los usos de suelo que dan el total del espacio territorial municipal.

A nivel del *medio físico*, Chimalhuacán tiene su parte más elevada en el cerro de Chimalhuachi que presenta altitud de 2,540 m sobre el nivel de mar y cuya extensión aproximada es de 8.71 km², que equivale al 11.83% de la superficie del municipio, correspondiente al cerro y a dos lomas. Su altitud va de 2,230 a 2,430 m sobre el nivel del mar (*Plan de Desarrollo Municipal*, 2009-2012).

Se cuenta con los ríos Ayotla o Río de la Compañía (Dren 1) y Río Coatepec, los cuales son conductores de aguas provenientes de la Ciudad de México y de la región oriente del Estado de México. El Río de la Compañía se encuentra a una altura de 2,600 m sobre el nivel del mar; es decir, es más alto que el promedio del territorio municipal, lo cual pone en peligro a un sector de la población por inundaciones, fundamentalmente a aquellos que se ubican en colindancias con el municipio de Nezahualcóyotl. Ambos cruzan el norte y el sur pasando por el Dren Chimalhuacán 1 y 2 para desembocar a la planta tratadora Hidalgo. En la práctica, son drenajes y tiraderos a cielo abierto sin adecuado control por parte de las autoridades respectivas, ya que es

competencia local el cuidado de no tirar basura en el cauce de los ríos y de orden federal el cuidado del flujo de los ríos que atraviesan el municipio (*Plan de Desarrollo Municipal, 2009-2012*).

Su trama urbana tiene como punto de partida el “centro”, construido en tiempos de la Colonia, en el siglo XIX. Chimalhuacán era considerado un pueblo rural a mediados del siglo XX por la importancia y trascendencia que tuvo el Lago de Texcoco en el siglo XIX y absorbía más del 50% de su territorio.

Lo local y lo regional

La globalización y la descentralización hicieron del municipio un espacio de suma importancia para lograr la competitividad de las regiones y mantener la gobernabilidad, ya que es el nivel de gobierno más cerca de los ciudadanos. Además de la prestación de los principales servicios y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, las consideraciones se interrelacionan para moldear un cambio institucional donde los gobiernos municipales están adquiriendo de manera acelerada nuevas responsabilidades y atribuciones respecto al desarrollo de sus localidades y otras poblaciones con las que interactúan (Arroyo y Sánchez, 2007: 92).

Los territorios locales y las zonas metropolitanas son el escenario de los procesos sociales, las obras urbanas y el conflicto social y político más importante de los últimos años. Las políticas públicas y gubernamentales en el ámbito del gobierno local deberían incidir en crear condiciones para un desarrollo sustentable y sostenible y articularse como cuestiones de calidad de vida y derechos ciudadanos que permitan nuevas formas de gobernabilidad en el ámbito local. El debate actual sobre el federalismo y la democracia en México exige elaborar propuestas que permitan revertir las marcadas desigualdades que prevalecen entre el centro y las regiones entre el norte y el sur, entre las ciudades ricas y las pobres, entre quienes en su interior acceden a condiciones de vida excelentes, comparables a cualquier metrópoli del mundo y quienes deben soportar carencias y deficiencias en acceso a los bienes y servicios básicos; es decir, se trata de abordar la territorialidad de la democracia (Ziccardi, 2003: 329).

La pertinencia de un municipio a una región, rural, urbana, metropolitana, indígena, fronteriza es un dato fundamental para conocer cuál es su vocación económica y su integración en la vida política nacional. Interesa saber: ¿qué características naturales y ambientales posee su territorio y su entorno?,

¿cuáles son las capacidades educacionales y culturales de sus habitantes y qué nivel de vida prevalece?, ¿cuáles son las bases de su identidad cultural?

Lograr transformaciones en una estructura gubernamental es una tarea de largo plazo. En el gobierno moderno convergen dos racionalidades: la administrativa y la política, que tienen campos de aplicación diferentes. Al confluir en un mismo territorio, los distintos propósitos se convierten a veces en incompatibles. Por otra parte, el gobierno municipal se encuentra ante dos presiones de cambio fuertes. En primer lugar, los contextos internacional y nacional han cambiado en los veinte años recientes, de tal modo que prácticas administrativas (por ejemplo: cobros de impuestos, derechos y permisos; pagos a proveedores; control del trabajo y horario interno del personal) y de gobierno (por ejemplo: interacción con los ciudadanos y quienes solicitan atención a algún problema, trámite o petición particular), basadas en un cierto carácter informal, no pueden realizarse ahora sin incurrir en un alto costo financiero y/o político (Bazdresch, 2007: 49).

En este sentido, debe decirse que en México, desde el siglo pasado, se han elaborado diferentes regionalizaciones, como agrupaciones de base territorial no necesariamente coincidentes con la delimitación político-administrativa estatal. La perspectiva regional actualmente no es considerada con la importancia que posee para el proceso de diseño e implementación de la política económica y, en general, es muy limitada la incorporación de la dimensión territorial (Ziccardi, 2003: 330).

El Estado de México presenta diferencias locales y regionales en el crecimiento urbano, demográfico y económico en los últimos tres decenios. En la región oriente existe una particularidad que está asociada a la migración de personas y familias, producto de buscar oportunidades de vivienda, empleo y desarrollo social. Así, se observa que el desarrollo urbano en Chimalhuacán y en la región carece de políticas públicas y/o gubernamentales tendientes a generar un desarrollo más equilibrado, a la sustentabilidad urbana. El municipio se encuentra más cercano con la dinámica de la ZMCM, que con la capital mexicana, así como más interdependiente de la región.

Recientemente, los estudios regionales tienen un vínculo más que relaciona “lo local” con “lo global”; así, la teoría de la globalización adquiere nueva dimensión; puede ser macro, pero también micro en un proceso de regionalización. Son procesos coexistentes de internalización y relocalización de la producción, de emergencia de la aldea global y de la valorización de lo local, donde los procesos de reorganización y relocalización de la producción

son significativos. Para otros analistas, la globalización significa acercamiento mutuo de encuentro y mezcla de cultura, donde los estados-nación parecen observadores de las nuevas formas de organización, del nuevo lenguaje, del capital, de la educación, entre otros (Toledo, 1999: 38-39).

En muchas regiones de América Latina y de México, las grandes zonas económicas y metropolitanas se caracterizan por presentar un patrón de crecimiento de desarrollo poco planificado; las desigualdades sociales y territoriales, así como la escasa organización de la actividad social y económica son una realidad; las diferencias en los estilos de vida, la pobreza y la insuficiente infraestructura, la carencia de vivienda, el pésimo transporte y diversos problemas ambientales son características de la periferia de la gran ciudad. Las grandes disparidades se asocian con la excesiva concentración económica y poblacional de la zona metropolitana (Calva, 1996: 13-15). Sin embargo, no es exclusivamente un problema de crecimiento poblacional, sino de características adquiridas por este padrón de desarrollo socioeconómico y urbano.

Cuando se refiere al estudio de un municipio y/o una región, es necesario contar con referentes sociales, geográficos, económicos; en el último decenio, es fundamental contar también con indicadores estadísticos internacionales, nacionales, estatales y/o locales. Las cifras que presentan un avance o retroceso en la región generalmente están acompañadas de un diagnóstico previo que ayuda a identificar de mejor manera una región del país o de un estado federado.

El problema

¿Cuál es el problema social y urbano de Chimalhuacán? ¿Es un problema de políticas públicas para un municipio o una región? ¿El tema urbano-social es materia del gobierno de la entidad mexicana, de la federación o es un asunto estrictamente local?

Para responder y analizar estas preguntas, se plantean los temas urbano, territorial y social en el Estado de México que han transitado desde diversas coyunturas en el tiempo hasta la nueva estructura urbana-territorial-económica en el presente siglo, donde la reestructuración del capitalismo a nivel global tiene un efecto aún no valorado en lo local y en lo regional. Existen varias formas de abordarlo; sin embargo, este trabajo no pretende dar una solución acabada ni ser respuesta a un problema tan complejo, pero sí da a conocer las características que pueden ayudar a explorar de mejor manera el municipio y su contexto a nivel región. Se parte de la idea de que esta región tiene gran vínculo con la metrópoli, pues la gran concentración de población da paso a una economía de carácter

urbano y de interdependencia entre el macro centro urbano que representa a la ciudad y a la periferia que se asocia a los municipios cercanos.

Esta realidad presenta un problema; por un lado, la región es territorio que pertenece jurídica y administrativamente al Estado de México y, por otro, es parte de una gran ciudad, con mayor importancia regional-nacional, mas no del todo reconocida como global. Esta categoría corresponde con las denominadas megaciudades, las cuales son centros metropolitanos de gran tamaño y grandes cantidades de población que concentran funciones económicas, políticas, sociales y culturales, cuya principal característica es su carácter subdesarrollado o periférico (Iracheta, 2001: 69).

El municipio y la región tienen características muy particulares, como la cercanía al mayor centro económico del país, por lo cual adquiere otra dimensión en el estudio y el análisis. Este territorio es el referente de la inadecuada planeación por parte del Estado de las disparidades espaciales, que se evidencian en el desarrollo económico; cada día la región tiende a ser el “gran centro” receptor de población de escasos recursos económicos, de habitantes que migran con empleos mal remunerados en la búsqueda de vivienda “económica”; es una alternativa a los grandes grupos poblacionales que demandan un lugar donde asentarse; es una “oportunidad” de construir y reactivar una economía regional. La gran Zona Metropolitana de la Ciudad de México y la región oriente del Estado de México manifiestan desigualdades territoriales que se muestran en infraestructura, vivienda, transporte, contaminación ambiental, empleo y pobreza.

Lo urbano y lo social

Las condiciones urbanas presentan relación significativa con la estructura demográfica y económica del territorio municipal toda vez que el cambio urbano más significativo está asociado con la dinámica sociodemográfica en los últimos tres decenios, cuando la población se triplicó. Para 1970, Chimalhuacán tenía una población de 19,946 habitantes con un área urbana de 115 ha aproximadamente, conformada por la cabecera municipal, construcciones diversas mal planificadas sobre el circuito principal en las faldas del cerro y las localidades de Santa María Nativitas, Xochiaca, Xochitengo, San Agustín, Atlapulco y la Colonia Guadalupe, las más significativas de aquella época; es decir, era una comunidad más rural que urbana por las actividades desarrolladas, ya que el soporte de la economía se ubicó en gran medida en el sector primario y secundario, y el comercio aún no se ha consolidado.

En 1980 se tiene el registro de 61,816 personas (INEGI, 1980) y en 1990 de 242,317 habitantes (INEGI, 1990); es decir, en dos decenios (1970-1990) la población del municipio creció más del 400% con tasa de crecimiento promedio de más del 7% anual, situación inédita en esta región y en el municipio, pues veinte años atrás era un pueblo con características que se identificaron con vida rural en una periferia urbana.

Según datos de INEGI, para el año 2000, Chimalhuacán había crecido poblacionalmente de manera significativa. Se registraron 490,772 personas con una tasa promedio superior al 7% en el periodo 1990-2000 (INEGI, 1990-2000). En 2010, el Censo de Población y Vivienda reportó 614.453 personas, lo cual se asocia con la estructura demográfica vinculada a los procesos urbanos; cada día más consolidados.

El siguiente cuadro muestra el crecimiento de la población durante 1990 y 2010, donde en tres decenios Chimalhuacán pasó de ser un municipio poco conocido en su actividad económica, comercial, cultural o turística a ser un territorio de gran densidad poblacional con altas tasas de población urbana, y adquirió nueva configuración urbana, territorial, ambiental, social y política (cuadro 1).

Cuadro 1. Crecimiento poblacional y tasa promedio anual media

Año	Población	Tasa % promedio anual
1990	242.317	9.8% (1990-1995)
2000	490.772	4.1% (1995-2000)
2005	523.389	1.21% (2000-2005)
2010	614.305	3.4% (2005-2010)

Fuente: elaboración propia con datos de Censos Generales de Población y Vivienda de 1990 a 2010, INEGI; y Censo de Población y Vivienda de 2005, INEGI.

Como se observa, el crecimiento poblacional ha sido de lo más significativo en los decenios de 1990 a 2000. Su tasa promedio de población para el periodo 1990-2010 fue de 4.70% (INEGI, 1990-2010). La población de este territorio creció en más del 200% en 1980-2010, con lo cual se convirtió en uno de los municipios más importantes de la periferia de la Ciudad de México y la Zona Metropolitana del mismo nombre debido a la estructura demográfica, conformada por la natalidad, la mortalidad y la migración en un espacio físico delimitado, que se asocia con la actividad económica y social del territorio. La migración fue y ha sido de las más

indicadoras en Chimalhuacán, fundamentalmente en de 1980 a 2000, donde se llegó a estimar que de cada 10 residentes 6 no eran oriundos del municipio (INEGI, 2000).

Durante 2000 y 2010, la población en Chimalhuacán aumentó a 123,533 habitantes, equivalente a 20% de la población total en 2010, y creció en un promedio superior al 2% de manera anual. Sin embargo, en el mismo periodo, la tasa de crecimiento aún es superior al promedio nacional; a ese ritmo, la población crecería a 714 mil personas para el 2020. Chimalhuacán no tiene espacio físico-territorial para crecer y prácticamente el poblado se observa cada día limitado en función de la demografía que crece de manera importante, lo cual representa dificultades sociales, de ordenamiento urbano-ambiental, seguridad y servicios y transporte.

En el lustro 2005-2010, el municipio experimentó disminución del crecimiento poblacional en términos comparativos con los decenios de 1980 a 2000. En 2005, el recuento de población mostró 605,305 habitantes (INEGI, 2005); para 2010, el censo reportó 614,305 personas (INEGI, 2010) con disminución significativa, la tasa de crecimiento promedio fue de 1.4%, siendo la más baja de los últimos seis lustros del municipio.

Las preguntas surgidas son: ¿por qué la gente se asentó en decenios pasados en Chimalhuacán? ¿Es más barata la tierra para construir vivienda en dicho municipio? ¿Son políticas gubernamentales las que llevaron a un tipo de asentamiento en Chimalhuacán? ¿Tiene relación directa con la política del gobierno local, vinculada a la organización llamada “Antorcha”,² antes conocida como “Antorcha Campesina”, la cual tiene asociación con el Partido Revolucionario Institucional?

Estas preguntas son para el análisis sociourbano. La idea de un desarrollo económico se asocia hoy con las formas urbanas en el municipio y en la región oriente del Estado de México. Es indudable que impera una política gubernamental urbana (local y estatal) tendiente a favorecer localidades de gran número de viviendas, lo que acrecienta la migración de importante número de pobladores con visión limitada para un adecuado ordenamiento

² Para la presente investigación se considera que el grupo “Antorcha”, antes conocido como “Antorcha Campesina”, preside demandas sociales de sectores populares y de bajos ingresos. Dicho grupo también se vincula como parte de la estructura territorial del PRI, y tiene injerencia y participa activamente en la política-electoral en ciertas regiones del Estado de México y del país. El municipio de Chimalhuacán es uno de sus bastiones más importantes de esta agrupación en la región oriente del Estado de México.

urbano-ambiental-territorial. El gobierno local tiene evidente injerencia en los asuntos de uso de suelo, urbanización y ordenamiento territorial en esta zona. Por consiguiente, el municipio va adquiriendo un perfil económico fincado en los servicios y en el comercio, debido a que la agricultura es un sector en decremento, y prácticamente no existe esta actividad en la vida económica del municipio. Las tierras antes agrícolas hoy son grandes asentamientos humanos ubicados en las nuevas *colonias populares*.

En esta región, la población migrante no llegó de zonas residenciales de la Ciudad de México o de grupos sociales con ingresos “altos” que superan los siete salarios mínimos. El municipio de Chimalhuacán, cercano a la capital del país, mantiene relación administrativa-política con el Estado de México y con el gobierno que lo representan; son dos entidades que ahora muestran calidad de vida e ingresos muy distintos. Por analogía, son dos países diferentes: la región oriente del Estado de México y su periferia colinda con la Ciudad de México, cuyos ingresos, acceso a bienes y servicios son diferentes en calidad y cantidad de varias colonias, barrios y delegaciones del Distrito Federal; así lo demuestran todos los indicadores económicos y sociales (INEGI y CONEVAL, 2010).

Durante las diversas visitas efectuadas al municipio en el año 2012 se pudo constatar que la migración realizada en Chimalhuacán se relaciona con habitantes que buscaron terreno barato, viviendas de alquiler de bajo costo, viviendas compartidas, vecindades a bajo precio, prestadas o de escaso valor comercial. Así, el municipio empezó a conformar parte de la periferia de la Ciudad de México con características socioeconómicas y un proceso de urbanización marcado por grandes desigualdades que se presentan en las ciudades del llamado “tercer mundo”. El proceso de poblamiento está asociado con el tipo de desarrollo para la región y a las políticas gubernamentales que ha traído la desigualdad social en el sentido de la diferenciación de la ocupación del espacio-territorio, donde el nivel de consumo y el deterioro de la calidad de vida ahora se asocia con la calidad ambiental o con la degradación ambiental, que experimenta gran parte de este territorio.

En este sentido, toma relevancia la cuestión de la *gestión*, de los recursos financieros y humanos con los que cuenta el gobierno local. Por ejemplo, la gestión se asocia con lo político, y en Chimalhuacán varios pobladores así lo identifican: política y gestión con una misma cara. Sin embargo, la gestión se asocia con lo institucional, lo administrativo, lo técnico y el problema urbano-social, el cual se asocia al gobierno local. La gestión de los servicios urbanos

en el municipio de Chimalhuacán tiene relación con prácticas y estrategias que ayudan a los habitantes de las colonias, los barrios y los pueblos a satisfacer sus necesidades, principalmente urbanas, y que no existe forma única de gestionar; los grupos políticos o grupo político y/organización y los ciudadanos independientes gestionan servicios públicos municipales en gran medida; es el caso de agua potable, drenaje, electricidad, pavimentación, servicios educativos, salud, limpia, entre los más citados (Coulomb, 1993).

Dentro de la investigación desarrollada surge la pregunta: ¿Cuál es el principal problema del municipio? Al respecto, el encargado de la Dirección de Desarrollo Urbano manifestó:

La urbanización ha sido una de las mayores problemáticas del uso de suelo, los vecinos y la población tienen costumbre de invadir, falsificar, fabricar propiedades, colindancias y establecer mecanismos no regulados... [es] una mentalidad de sus habitantes establecer un desarrollo urbano poco ordenado... que no se encuentra en ningún Plan de Desarrollo Urbano o Plan de Desarrollo Municipal.³

También se observó en distintas visitas al municipio (julio-agosto de 2012) que los ciudadanos de este territorio manifiestan tendencias partidistas-políticas con relación al grupo denominado “Antorcha”, de manera específica en las zonas donde el uso de suelo es de mayor irregularidad; por ejemplo, en el Ejido de San Agustín, en la parte que colinda con Nezahualcóyotl y en la que limita con el Ex Lago de Texcoco, la opinión ciudadana es a favor o en contra del mismo grupo.

La expresión más significativa del problema urbano en Chimalhuacán se relaciona con el patrón de desarrollo urbano y una nueva forma de polarización espacial de las clases sociales; la otra apunta a que el modelo de acumulación capitalista muestra severos límites para incorporar empleos productivos de la gran masa poblacional que existe en el municipio. La población económicamente activa (PEA) tiene que vender su fuerza de trabajo en otros territorios ubicados en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, donde sus ingresos promedio son de 1 a 3 salarios mínimos (INEGI, 2000; 2010); es decir, las personas en Chimalhuacán son pobres por el ingreso percibido.⁴

³ Parte de la entrevista realizada al Ing. Manuel Sáenz Ruiz, encargado temporal de la Dirección de Desarrollo Urbano del H. Ayuntamiento de Chimalhuacán, el 9 de julio de 2012.

⁴ El adjetivo “pobres” no tiene connotación despectiva; se trata de entender que la pobreza representa una adversidad socialmente inaceptable. Para muchos economistas, hace referencia a la privación de elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad. La pobreza puede entenderse como la carencia de necesidades elementales, como: bienes de consumo (alimentación), de bienestar, de capital físico o humano, entre otras.

Las nuevas generaciones de la población en el municipio demandan mayor y mejor empleo; es necesario instalar nuevas organizaciones a fin de contratar profesionistas con habilidades, conocimientos y destrezas que se utilicen en beneficio de un desarrollo más próximo a la sustentabilidad y al equilibrio de Chimalhuacán, inserto en una dinámica metropolitana, que es la más grande del país y donde el grado de complejidad es mayor que en otras regiones de la misma entidad. También se debe analizar y considerar que el tipo de empleo para el municipio se relaciona con el grado educativo y de formación técnica profesional, variable importante a considerar para el perfil de un empleo y la respectiva remuneración. El nivel promedio educativo de los habitantes del municipio es básico: segundo grado de secundaria, lo cual es bajo y ubica al municipio con menor grado de competitividad en el contexto laboral y de capacitación en la ZMCM (INEGI, 2010).

Dentro de los *indicadores* de pobreza, Chimalhuacán presentó modificaciones que permiten ubicarlo como un municipio que en 2000-2010 mejoró sus niveles de pobreza alimentaria, de capacidades, de patrimonio, según datos del INEGI en 2010 y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010). El siguiente cuadro (cuadro 2) ilustra los indicadores de pobreza en el municipio.

Cuadro 2. Indicadores de pobreza por ingreso en Chimalhuacán 2000 y 2005, porcentaje

Pobreza alimentaria 2000 (a)	Pobreza alimentaria 2005 (a)	Pobreza de capacidades 2000 (b)	Pobreza de capacidades 2005 (b)	Pobreza de patrimonio 2000 (a)	Pobreza de patrimonio 2005 (b)
29.2 %	15.9%	41.6%	27.7%	71.3%	63.8%

Fuente: elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de México 2010, Tomo I. INEGI/Gobierno del Estado de México

El porcentaje que se calculó fue con base en la población total y en la metodología que utilizó el CONEVAL. La letra (a) se refiere a la incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, incluso si se usara todo el ingreso disponible en el hogar. La letra (b) alude a la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en cuanto a salud y a educación, aun dedicando el ingreso total del hogar.

Estos *indicadores* permiten tener mejor diagnóstico y análisis municipal de las condiciones económica y social de Chimalhuacán; asimismo, presentan vínculo entre las actividades económicas y sus efectos sociales

con interacciones de importancia para comprender y entender el desarrollo local con características urbanas, las cuales serán óptimas durante la escala de tiempo que se defina y se estudie, así como para ofrecer resultados que contribuyan a la gestión y a la toma de decisiones dentro de la localidad motivo de la investigación.

Lo social y lo urbano presentan un grado de asociación significativo en el municipio, ya que el acelerado aumento de la población de 1980 a 2010 y el desarrollo de infraestructura y vivienda trae consigo población en edad de trabajar, con lo cual la orientación económica del territorio cambió de un sector de la economía (primario) a un sector (terciario) asociado a las actividades urbanas de la periferia de las grandes ciudades. Ello trajo consigo una dinámica de empleo (poco calificado), determinada en buena medida por la naturaleza y por características del mercado de trabajo de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en la parte oriente, donde el trabajo formal e informal es condición importante para el desarrollo económico.

Chimalhuacán es una localidad generadora de empleo mal pagado, ocupaciones de baja productividad, dedicada al comercio y a servicios, con grado de educación más bajo que el promedio estatal, lo cual trajo consigo flujos migratorios importantes que se desarrollaron desde los años setenta hasta la primera década del siglo XXI en el municipio, donde existe abundante oferta de mano obra procedente de un sector urbano (antes rural) para la ZMCM que genera segmentación del mercado laboral (INEGI, 2010).

También lo social se asocia con los patrones de asentamiento de la población en el territorio; tiene implicaciones en las oportunidades de desarrollo y calidad de vida de las personas en la localidad. Así surge la expansión física-poblacional más importante de 1980 a 2000, la cual enfrenta dificultades, como la escasez de agua y suelo apto para el desarrollo urbano, la ocupación de zonas de riesgo en el cerro de Chimahuichi y las ex minas, con reducido valor ambiental y con el consecuente deterioro ecológico.

El contexto regional

El problema urbano y social contiene dimensiones no únicas, pero sí fundamentales en el análisis de la diversidad territorial de la región; esta región es parte de una zona metropolitana más grande; sus diversos procesos productivos tienen injerencia en la vida social y urbana del territorio mexiquense.

En este sentido, la región oriente del Estado de México tiene necesidad de relacionar los diversos procesos urbanos, sociales, culturales, económicos, en contraste al paradigma malthusiano o neoliberal que sigue siendo para muchos una explicación limitada al desarrollo de la región. La región sigue vinculada a factores, como: deterioro de la calidad de vida de las personas que migran a esta zona, carencia económica en el lugar de origen, problema social y familiar que para muchos se asocia “para salir adelante” en sus necesidades más elementales como alimentación y vivienda.

En esta transformación que experimenta la región se observa una hegemonía de la concentración económica y demográfica en el sistema de las grandes ciudades, que es el caso que comprende la ZMCM, donde se ubican gran parte de los municipios de la región oriente del Estado de México.

Esta región es parte de un proceso de conurbación cada día más intenso; la transformación urbana y sociodemográfica va unida a la articulación de las estructuras económicas y sociales; el crecimiento económico no ha permitido asimilar la realidad de crecimiento urbano y demográfico, y de contrastes económicos, pues existe una economía informal creciente, mayor subempleo y mayor crecimiento de pobreza y marginación, rezagos en alimentación, educación, servicios de salud, vivienda, infraestructura. La región está ahora impactada por los ciclos ambientales que, junto con los asentamientos humanos y el crecimiento urbano, han generado un cambio de uso de suelo, de rural o ejidal a suelo urbano, sin el adecuado ordenamiento territorial-ambiental de los municipios de la región.

Se viven cambios de actividades productivas y de consumo que generarán una redistribución de la población sobre la “capacidad de carga”, sobre un espacio territorial definido; por tanto, es importante conocer nuevos factores que expliquen la expulsión y atracción de la población generados por los actuales procesos de migración, que cada día son más importantes en la región. Se busca conocer las condiciones que afectan su economía, su ambiente, su cultura y su impacto en la sociedad. Lo anterior permitirá crear nuevas políticas públicas en materia social, urbana, económica y ambiental donde la finalidad esté fincada en el desarrollo sustentable de la región.

Hablar del oriente del Estado de México es considerar una región del país; aunque pertenece a una sola entidad se encuentra sobre una cuenca cerrada de manera natural, y que a su vez físicamente está dividida en tres subregiones: La parte sur de Chalco, la parte central de Texcoco y la parte norte de Temascalapa, que abarca los 37 municipios que a continuación se citan:

- | | |
|---------------------|---------------------------------|
| 1. Acolman | 20. Tecámac |
| 2. Atenco | 21. Teotihuacan |
| 3. Amecameca | 22. Tepetlaoxtoc |
| 4. Atlautla | 23. Texcoco |
| 5. Axapusco | 24. Chicoloapan |
| 6. Ayapango | 25. Jaltenco |
| 7. Coacalco | 26. Nextlalpan |
| 8. Chiautla | 27. Nopaltepec |
| 9. Chiconcuac | 28. Otumba |
| 10. Cocotitlán | 29. San Martín de las Pirámides |
| 11. Chalco | 30. Ozumba |
| 12. Chimalhuacán | 31. Tezoyuca |
| 13. Ecatepec | 32. Temascalapa |
| 14. Ecatzingo | 33. Juchitepec |
| 15. Ixtapaluca | 34. Temamatla |
| 16. La Paz | 35. Tenango del Aire |
| 17. Nezahualcóyotl | 36. Tepetlixpa |
| 18. Valle de Chalco | 37. Tlalmanalco |
| 19. Papalotla | |

Estos municipios tienen una superficie cercana a los 4,000 km², lo que representa 17% del total de la entidad mexiquense e incluye a más de 653 localidades, de las cuales 86 son urbanas y 567 rurales (Rébora, 2000: 37). En estos territorios se observan elementos importantes para el análisis. Uno de ellos es Texcoco, que es el más grande territorialmente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Ecatepec es el municipio más densamente poblado del país y con gran dinámica poblacional y efecto importante en lo urbano, lo social, lo económico y lo político; tiene el padrón de electores más importante del Estado de México. También existen municipios como Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, territorios conurbados con influencia en los procesos comerciales, de servicios, de transporte, de empleo y de configuración espacial de una región, que se asocian con la periferia de la Ciudad de México en su parte oriente.

El siguiente mapa muestra parte de la región oriente del Estado de México, donde existen colindancias importantes, como Chimalhuacán, Texcoco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Los Reyes, Atenco, Nezahualcóyotl, los cuales comparten un territorio con problemas propios de la metrópoli.

Mapa 2. Colindancias de la región oriente del Estado de México



Fuente. elaboración propia con base en INEGI (2000).

Conocer las características sociales y urbanas de la sociedad mexiquense en la región oriente del Estado de México permite ubicar su contexto espacial y su comportamiento económico, así como delinear estrategias para mejorar los niveles de vida. Han sido muchas las tentativas para resolver el problema urbano y social en la región, pero a partir de los últimos dos decenios se vincula con los temas económico y ambiental.

Los problemas se reflejan en sus servicios, en el empleo, en la calidad de vida de sus habitantes y, más reciente, en el llamado “impacto ambiental”, provocado por los procesos productivos y de la transformación de la naturaleza por el hombre; por ejemplo: las constantes inundaciones provocadas por

la temporada de lluvias y el manejo del recurso hídrico en esta región, que seguirá siendo un conflicto en los próximos años si no surgen verdaderos acuerdos con los distintos niveles de gobierno y se invierte dinero en obras de infraestructura que no se ven ni tienen impacto inmediato en el voto ciudadano, sino que son obras de otra magnitud y con otras dimensiones, que no son la inmediatez política-electoral que ha caracterizado a la región en los últimos tres decenios.

La región oriente ha tenido cambios desde un gran crecimiento poblacional hasta una marcada desaceleración. Durante finales del siglo XX e inicios del siglo XXI la región ha experimentado transformaciones sin precedente desde el punto de vista demográfico. Los municipios de Chicoloapan, Ixtapaluca, Ecatepec, Valle de Chalco y Los Reyes la Paz son ejemplo de crecimiento poblacional que aumenta como producto de políticas gubernamentales que lo sustentan en la demanda de grandes compañías inmobiliarias como GEO, ARA, HIR, SARE, entre otras, que ven este espacio territorial como la “oportunidad” de hacer negocio con la construcción de casas de “interés social”, para la gente de menores ingresos.

En esta región impera una política de desarrollo urbano, tendiente a propiciar localidades de gran número de viviendas, lo que favorece la migración de importante número de pobladores con visión limitada para un adecuado ordenamiento urbano-ambiental-territorial, ya que las compañías constructoras tienen evidente injerencia en los asuntos de uso de suelo, urbanización y ordenamiento territorial en esta zona.

El siguiente cuadro describe el crecimiento poblacional en municipios conocidos por su creciente población en torno a la región, así como su papel en la conformación urbana de la región.

Cuadro 3. Población total por municipio, región y porcentaje de población, periodo 2000-2010.

Municipio	% de población		% de población		% de población	
	Año 2000	2000	Año 2005	2005	Año 2010	2010
Chicoloapan	77,576	7%	170,035	13%	175,702	12%
Chimalhuacán	490,772	45%	525,389	39%	614,453	41%
Ixtapaluca	297,570	28%	429,033	32%	467,361	31%
La Paz	213,045	20%	232,546	17%	253,845	17%
Total regional	1'078.963.00	100%	1'357003	100%	1'510712	100%

Fuente: elaboración propia con base en información de INEGI, 2000, y 2010, Censo de Población y Vivienda, 2005.

Como se observa en el cuadro 3, la población más consolidada a partir del referente urbano se ubica de manera conurbada a la gran Ciudad de México, presentando el mayor número de habitantes; sin embargo, el municipio de Nezahualcóyotl presenta un decrecimiento poblacional en su territorio, pues existe constante migración y movilidad a la zona conurbada de la Ciudad de México, así como a otras partes de la zona centro del país. El municipio de Ecatepec se encuentra con un crecimiento poblacional significativo en los últimos dos decenios; no existe otro municipio tan grande en términos de población ni antecedente alguno en toda la región centro del país.

Evidentemente, es una región con proceso de urbanización de lo más significativo que existe en el país, en gran medida, por dos variables fundamentales: migración y crecimiento demográfico natural. La primera se refiere a las personas que salen de su localidad en busca de mejores posibilidades económicas para el que emigra y luego para sus familiares. Durante todo el siglo XX existieron cambios y mutaciones demográficas inéditas en la región y en el Estado. La región tuvo su mayor crecimiento poblacional en el periodo 1970-1990, donde surgieron promedios de crecimiento poblacional de 9.8%, como fue el caso de Chimalhuacán que tuvo la tasa de crecimiento poblacional mencionada en el lustro 1990-1995 (INEGI, 2000). La migración fue fundamental para miles de personas quienes se asentaron en lugares donde el mercado formal e informal de suelo tiene gran importancia. En muchas ocasiones, esto no sólo obedece a la necesidad económica, sino también se asocia a una característica política, de partido o gobierno local que permite, en primer lugar, ocupar de manera irregular el suelo por familias o personas “pobres”, que inician su modesta edificación de viviendas; posteriormente, el gobierno del Estado y el municipio inician el proceso de regularizar predios y poco a poco introducen los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica.

Chimalhuacán y la región oriente del Estado de México presentan diversas características socioeconómicas, culturales, urbanas y ambientales; el análisis amplía el conocimiento de las distintas dimensiones que se pueden estudiar en una región, con particularidades e identidades sociales que ayudan a la conformación económica a partir de cierta actividad desarrollada, lo cual ha traído problemas de interpretación, duplicidad y confusión en el manejo de información al considerar a la región como una entidad dentro de otra, como lo es la del Estado de México y la de la Ciudad de México. Es realidad evidente que esta región se ha convertido en un centro de migración de la mayor

relevancia para la ZMCM, donde familias y personas buscan ampliar sus oportunidades de desarrollo económico social provocando que sea una zona con fuerte presión demográfica y un impacto social y urbano escasamente evaluado en las investigaciones académicas y municipales.

La idea de investigar lo social, lo urbano de la región oriente del Estado de México va unida al aspecto económico y territorial; su análisis se complejiza, ya que, al estudiar una región, aborda el tema no sólo desde una dimensión, sino lo ubica a partir de las fuerzas que lo moldean y mueven como sociedad fraccionada, dividida territorial, política y culturalmente. El desarrollo urbano de esta zona implica el uso intensivo de los recursos naturales y, por consecuencia, la generación de emisiones contaminantes sólidas y líquidas. La erosión y la degradación del territorio es una realidad que se observa en todos los centros urbanos del oriente de la entidad, así como en sus principales avenidas y carreteras que comunican al Estado en la región.

Conclusión

En Chimalhuacán, con el tiempo, se ha presentado un proceso de conurbación cada vez más intenso; la transformación urbana y demográfica va acoplada a la articulación de las estructuras relacionadas con diversos factores, como el deterioro de la calidad de vida de las personas que habitan en la región, los cuales se reflejan en la carencia económica y problema social, entre otros. El municipio experimenta cada día la conurbación más aguda, donde los procesos productivos, el gobierno local y la sociedad son en gran medida promotores de un tipo de desarrollo local con influencia en los procesos y actividades metropolitanas de las grandes ciudades del mundo.

Este artículo manifiesta la interdependencia que tiene Chimalhuacán con la Ciudad de México y la zona metropolitana del mismo nombre, sus vínculos urbanos, económicos o sociales, pero también los problemas de deterioro socioeconómico asociados a un tipo de desarrollo en la región con nuevos patrones de localización espacial, con “pequeñas ciudades”, que son parte de las grandes zonas metropolitanas del país. Se concluye que parte de la población trabaja fuera del municipio y los factores de un desarrollo local son elementos externos aún no valorados en la estadística oficial y en el análisis municipal.

Indudablemente, existió una ola de crecimiento poblacional en Chimalhuacán, sobre todo en el periodo 1980-2000, y esta similitud se dio en la mayoría de los municipios cercanos a la Ciudad de México, ampliando la llamada “periferia urbana”. Los efectos del crecimiento demográfico y

del proceso de urbanización no sólo muestran las dificultades que implican la reordenación urbana en las actuales condiciones, sino las condiciones sociales, las perspectivas de aumento de la pobreza urbana, lo cual contribuye a buscar horizontes que permitan replantear la forma y las modalidades de la planeación urbana bajo el nuevo escenario local.

El desarrollo de las localidades y asentamientos irregulares en el municipio ha tenido una implicación compleja que se muestra con mayor grado en las condiciones de abastecimiento de servicios públicos, como agua, drenaje, electricidad, transporte, seguridad, entre las más importantes, y es ahí donde el problema urbano-social tiene referentes con la participación y la promoción del gobierno local, y en el sustento de una lucha por el poder local, vía partidos políticos y organizaciones, como es el caso de la organización política llamada “Antorcha”, vinculada al PRI y a su estructura territorial en el Estado de México. Son prácticas y estrategias a través de las cuales los habitantes de los diversos asentamientos gestionan la satisfacción de sus necesidades, principalmente urbanas; son maneras de ejercer presión al gobierno local y estatal, ya que los actores políticos, grupos políticos y organizaciones manifiestan un fin político-electoral, donde los ciudadanos, en su mayoría, son los más afectados por decisiones de racionalidad administrativa y política que recaen en gran medida en el ámbito local.

Bibliografía

- Alonso, Chombo, 1998: *Monografía de Chimalhuacán*, Toluca, México: Gobierno del Estado de México/Instituto de Cultura Mexiquense.
- Arroyo, Jesús y Sánchez, Antonio, 2007: “Políticas municipales para la promoción del desarrollo económico regional” en Enrique Cabrero (Coordinador), 2007: *Políticas públicas municipales una agenda en construcción*, México: Miguel Ángel Porrúa/CIDE.
- Bazdresch, Miguel, 2007: “Cambio municipal y participación social” en Enrique Cabrero (Coordinador), 2007: *Políticas públicas municipales una agenda en construcción*, México: Miguel Ángel Porrúa/CIDE.
- Calva, J. Luis, 1996: *Desarrollo regional y urbano, tendencias y alternativas* (tomo I), México, D. F.: Juan Pablo Editores/UNAM/UAG.
- Céspedes, Silvia y Moreno, Enrique, 2010: “La urbanización y crecimiento demográfico en relación al recurso agua: caso municipio de Chimalhuacán, Estado de México” en *Quivera 2009-2*, Toluca, México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Territorial de la Facultad de Planeación Urbana y Regional, UAEM.
- CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2010: *Análisis y medición de la pobreza. Medición de pobreza 2010 por municipio*, consultado el 11 de enero de 2012 en <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Medicion-de-la-pobreza-municipal-2010.aspx>.

- Coulomb, Rene 1993: "La participación de la población en la gestión de los servicios urbanos: ¿privatización o socialización?" en A. Azuela. y E. Dahau (Compiladores), 1993: *Gestión urbana y cambio institucional*, México: UAM/UNAM/IFAL.
- EDOMEX, Gobierno del Estado de México, 2012: *Imágenes de las regiones*, consultado el 2 de marzo de 2012 en <http://portal2.edomex.gob.mx/edomex/temas/urbanismo/index.htm>.
- H. Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2009: *Plan de Desarrollo Municipal, 2009-2012*, Chimalhuacán: H. Ayuntamiento de Chimalhuacán.
- H. Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2012: Entrevista realizada al Ing. Manuel Sáenz Ruiz, encargado de la Dirección de Desarrollo Urbano, 9 de julio del 2012, México.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1980: *VIII Censo de Población y Vivienda*, México: INEGI.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1990: *IX Censo de Población y Vivienda*, México, D. F.: INEGI.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2000: *X Censo de Población y Vivienda*, Aguascalientes, México. INEGI.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2010: *XI Censo de Población y Vivienda*, Aguascalientes, México: INEGI.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2010: *Anuario Estadístico de México, Tomo I*, Aguascalientes, México: INEGI/Gobierno del Estado de México.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2005: *II Conteo de Población y Vivienda*, Aguascalientes, México: INEGI.
- Iracheta, J. del Carmen, 2001: *Las grandes ciudades en el contexto de la globalización: el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México*, Toluca, México: UAEM.
- Rébora, Alberto, 2000: *¿Hacia un nuevo paradigma de Planeación de los Asentamientos Humanos? Políticas e instrumentos de suelo para el desarrollo urbano sostenible incluyente y sustentable. El caso de la región oriente del Valle de México*, México, D. F.: UNAM/Colegio Mexiquense.
- SEDESOL/INEGI/CONAPO, 2009: *Zona Metropolitana del Valle de México*, Toluca: Gobierno del Estado de México/COESPO.
- Toledo, Alejandro, 1999: "Globalización, estado-nación y espacios sociales" en *Iztapalapa*, 46, México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales, UAM-I.
- Ziccardi, Alicia, 2003: "El federalismo y las regiones: una perspectiva municipal" en *Revista Gestión y Política Pública*, Vol. XII, Núm. 2, México, D. F.: Centro de Investigación y Docencia Económica, CIDE.